



INFORME

VISITA DE TRABAJO A LA CIUDAD DE NUEVA YORK, ESTADOS UNIDOS

19 al 21 de septiembre de 2016

Sen. Gabriela Cuevas Barron



INFORME QUE PRESENTA LA SENADORA GABRIELA CUEVAS BARRON SOBRE SU VISITA DE TRABAJO A NUEVA YORK, ESTADOS UNIDOS, DEL 19 AL 21 DE SEPTIEMBRE DE 2016.

Con fundamento en el Artículo 10, Fracción VIII, del Reglamento del Senado de la República, presento el Informe sobre mi visita de trabajo a la Ciudad de Nueva York, Estados Unidos, que se llevó a cabo del 19 al 22 de septiembre del 2016.

La delegación mexicana de senadores estuvo compuesta por Laura Rojas Hernández, presidenta de la Comisión de Relaciones Exteriores Organismos Internacionales; Marcela Guerra Castillo, presidenta de la Comisión de Relaciones Exteriores América del Norte; Angélica Araujo Lara, secretaria de la Comisión de Relaciones Exteriores Organismo Internacionales; Silvia Garza Galván, presidenta de la Comisión Especial de Cambio Climático; y Mario Delgado Carrillo, secretario de la Comisión de Ciencia y Tecnología. También acudieron el embajador Miguel Ruíz Cabañas, subsecretario para Asuntos Multilaterales y Derechos Humanos; y el Embajador Juan Sandoval Mendiola, representante permanente alterno ante la Organización de las Naciones Unidas.

I. PARTICIPACIÓN EN LA REUNIÓN DE ALTO NIVEL DE LA ASAMBLEA GENERAL PARA REFUGIADOS Y MIGRANTES

El 19 de septiembre de 2016, estuve presente en la sede la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en la ciudad de Nueva York, donde se llevó a cabo la Cumbre para Refugiados y Migrantes, en el marco de la 71ª sesión de la Asamblea General. El objetivo de esta reunión de Alto Nivel fue el de reunir a los Estados Miembro para coordinar esfuerzos hacia una estrategia más humana con respecto a los grandes movimientos de refugiados y migrantes. Por primera vez, la Asamblea General realizó un llamado a nivel de Jefes de Estado y de Gobierno para idear una respuesta internacional que fortalezca la gobernanza con respecto a la migración internacional y crear un sistema más responsable para responder adecuadamente a este reto. Fundamentalmente, la Cumbre se convocó con el fin de adoptar la *Declaración de Nueva York*.



México participó en la Sesión Plenaria, así como en la Mesa Temática para la migración segura, regular y ordenada.



Durante la Sesión Plenaria, participaron distinguidos representantes de distintas instancias, como el Alto Comisionado de Naciones Unidas para Refugiados (ACNUR), la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH), ONU Mujeres; así como los Jefes de Estado y Gobierno de los Estados Miembro. En este rubro, destaco las intervenciones del Presidente de la 71ª Sesión de la Asamblea General, la del Secretario General de Naciones Unidas, la del Presidente de Estados Unidos, y la del presidente de México, quienes engloban, en mi opinión, el espíritu y propósito de la Sesión Plenaria.

En sus palabras de apertura, el presidente de la 71ª Sesión de la Asamblea General, S.E. Peter Thomson, llamó a los asistentes a reconocer las contribuciones positivas de los migrantes, para así contrarrestar la hostilidad y la retórica de odio con la que se enfrentan en los países donde se establecen. Urgió enérgicamente a implementar los compromisos derivados de la Declaración de Nueva York, cuya adopción reflejaría el compromiso colectivo para atender el reto global de la migración. Asimismo, hizo referencia a la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible que, a través del compromiso de “no dejar a nadie atrás”, los Estados Miembro emprendían la promesa de asegurar que las ganancias del desarrollo alcanzarían a los más vulnerables. Por ello, enfatizó la importancia de voltear nuestra atención a las necesidades de los refugiados y migrantes. Sobre la misma línea, recordó la importancia de implementar los 17 objetivos para el desarrollo sostenible, y reiteró su compromiso por iniciar un proceso que llevará a la adopción de un



Pacto Global sobre Migración y Refugiados, así como comenzar con los preparativos para la Conferencia Intergubernamental sobre Migración Internacional en 2018. Finalmente, urgió a los Estados Miembro a mantener sus altos niveles de ambición a lo largo de estos procesos, teniendo claro que el bienestar de millones de personas recae en ellos, en las Naciones Unidas, de ahí que no debamos perder de vista nuestras bases comunes de valores, humanidad, decencia e igualdad para no fallarles en tiempos de necesidad.

También hago referencia a las palabras de Ban Ki-Moon, Secretario General de las Naciones Unidas, quien también enfatizó que los migrantes y refugiados no son una carga, sino agentes un enorme potencial que debemos liberar a través de la educación, el empleo y la oportunidad de decidir por sí mismos qué hacer una vez que se ponga fin a los conflictos, puntos contenidos en tanto en la Declaración de Nueva York como en los objetivos para el Desarrollo Sostenible que, a su vez, fueron establecidos bajo el principio primordial de proteger sus derechos. También celebró la integración de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) al sistema de Naciones Unidas formalizada ese día, hecho que fortalecerá aún más nuestra respuesta colectiva.

El presidente Barack Obama hizo especial énfasis en la paradoja de nuestros días: “un cuarto de siglo después de la Guerra Fría, el mundo es mucho menos violento y más próspero que antes; no obstante, nuestras sociedades están llenas de incertidumbre e inestabilidad”. Aseveró que, a pesar del progreso, las personas están perdiendo su confianza en las instituciones, por lo que el ejercicio de gobernanza se vuelve más difícil y las tensiones entre países salen más rápido a la superficie. Con un tono esperanzador, señaló que tenemos una decisión que tomar, ya sea pugnar por un mejor modelo de cooperación e Integración, o retraerse en un mundo profundamente dividido, y, en última instancia, conflictivo, similar a tiempos ancestrales de nación, tribu, raza y religión.

Ante esta posición, sugirió la primera opción, avanzar en lugar de retroceder. Aseveró que, a pesar de las imperfecciones de los principios de mercados abiertos, de gobernanza transparente, democracia, derechos humanos, y derecho internacional que hemos forjado hasta hoy, continúan siendo la base más sólida para dar paso al progreso humano. No obstante, reconoció que el camino hacia la integración requiere corregirse ya que los logros y beneficios de la globalización han hecho que ignoremos la



desigualdad dentro de las naciones y la reivindicación de las identidades étnicas. Esto ha dejado a las instituciones internacionales mal equipadas, con fondos y recursos insuficientes para manejar los desafíos transnacionales. Ante este escenario, urgíó a que asuman sus roles de líderes para incrementar la capacidad para hacer frente, desde las instituciones del sistema internacional, a los retos de hoy.

El presidente de México inició su intervención señalando que los migrantes personifican la fuerza que ha impulsado el progreso de la humanidad: el movimiento. A lo largo de la historia, la movilidad de las personas ha propiciado el avance tecnológico, forjado tradiciones, conocimientos y valores que han enriquecido y revitalizado la coexistencia entre naciones. A su vez, esta movilidad ha demostrado que no hay barreras que puedan detener el intercambio entre personas, y, por ende, la fusión de culturas y el intercambio de ideas. Con esto, el Presidente enfatizó que, como parte esencial de las personas, el movimiento constante refleja el instinto de supervivencia, su energía vital, y su incansable deseo por trascender. Por ello, la contribución de los migrantes a las sociedades de destino es innegable puesto que todos los migrantes están acompañados por su esperanza, energía y talento.

Asimismo, tomando a México como ejemplo, el Presidente quiso demostrar que el resultado de las migraciones, la multiculturalidad, es tanto el futuro como el destino de la humanidad. Asimismo, ofreció a nuestro país como anfitrión de la Reunión Internacional Preparatoria en 2017 para impulsar los avances hacia el logro de los compromisos surgidos durante esta Cumbre. Con esto, México reiteró su compromiso para trabajar por el reconocimiento de los migrantes como agentes de cambio y desarrollo, asegurando el respeto de sus derechos, así como “desterrando” las declaraciones de odio y discriminación en su contra.

En el marco de esta Sesión de la Asamblea General, también se desarrollaron mesas redondas temáticas. La delegación mexicana participó en la Mesa Redonda 5 sobre el “Pacto Global para la Migración segura, regular y ordenada: hacia el logro de la Agenda 2030 para el Desarrollo sostenible y el logro del pleno respeto a los derechos humanos de los migrantes”. En esta ocasión, el presidente de México señaló que la continuidad histórica de la migración por diferentes causas demanda construir una alianza global para atender las causas que la originan, así como su impacto en las naciones de tránsito y destino. Llamó al



diseño y articulación de políticas migratorias que garanticen los derechos humanos de todas las personas, y reiteró que el país ofrece organizar la previamente mencionada reunión preparatoria para concretar en 2018 el Pacto Global para la Migración Segura, Regular y Ordenada, que privilegie la corresponsabilidad y la cooperación internacional a partir de una visión incluyente y solidaria.

Finalmente, cabe incluir el contenido elemental de la *Declaración de Nueva York para Refugiados y Migrantes*, adoptada este día, que expresa la voluntad política de los Líderes mundiales para proteger los derechos de los refugiados y migrantes, para salvar vidas y para compartir la responsabilidad de los movimientos a escala global. En ella, los Estados Miembro se comprometieron a atender los problemas y retos que enfrentamos hoy y a prepararse para futuros desafíos mundiales.

Específicamente, se comprometen a:

- Proteger los derechos humanos de todos los refugiados y migrantes, sin importar su estatus. Esto incluye los derechos de las mujeres y niñas, así como la promoción de su participación total, equitativa y significativa en la búsqueda de soluciones.
- Asegurar que todos los niños refugiados y migrantes reciban educación a partir de los primeros meses de su llegada.
- Prevenir y responder a la violencia sexual y de género.
- Apoyar a los países que rescatan, reciben y albergan grandes números de refugiados y migrantes.
- Trabajar para ponerle fin a la práctica de detención de menores para fines de determinar su estatus migratorio.
- Condenar enérgicamente la xenofobia contra refugiados y migrantes y a apoyar una campaña global contrarrestarla.
- Fortalecer las contribuciones positivas de los migrantes al desarrollo social y económico en los países de acogida.
- Mejorar la prestación de asistencia humanitaria y para el desarrollo a los países más afectados, en especial a través de soluciones financieras multilaterales innovadoras, con el objetivo de cerrar todas las brechas de financiamiento.



- Implementar una respuesta de refugiados global, basada en un nuevo marco que establezca la responsabilidad de los Estados Miembro, la sociedad civil, los socios y del sistema de Naciones Unidas, cada vez que exista un gran movimiento de refugiados o una prolongada situación de refugiados.
- Encontrar nuevos hogares para todos los refugiados identificados por el ACNUR como en necesidad de restablecimiento; y ampliar las oportunidades para los refugiados para trasladarse a otros países a través de, por ejemplo, esquemas de movilidad laboral o de educación.
- Fortalecer la gobernanza global de la migración al incorporar a la Organización Internacional para las Migraciones al sistema de Naciones Unidas.

También se plantearon planes concretos para llevar a cabo estos compromisos, como los de iniciar negociaciones que culminen con una conferencia internacional y la adopción de un pacto global para la migración segura, regular y ordenada en 2018. Esto es de suma relevancia ya que supone que la migración, así como otras áreas de las relaciones internacionales, será guiada por un conjunto de principios comunes. Asimismo, se desarrollarán directrices sobre el trato a los migrantes en situación de vulnerabilidad. Éstas serán particularmente importantes para el número cada vez mayor de menores no acompañados en movimiento. Finalmente, se pretende alcanzar una distribución más equitativa de la responsabilidad de acoger y apoyar a los refugiados del mundo a través de la adopción del mencionado Pacto Global sobre Refugiados en 2018.

II. PARTICIPACIÓN EN LA CUMBRE DE LÍDERES SOBRE REFUGIADOS ORGANIZADA POR EL PRESIDENTE DE ESTADOS UNIDOS, BARACK OBAMA

El 20 de septiembre, tuve la oportunidad de acudir a la Cumbre de Líderes sobre la Crisis Global de Refugiados, evento organizado al margen de la sesión de la Asamblea General, de la que Estados Unidos fue anfitrión. México, junto con Jordania, Suecia, Alemania, Canadá, Etiopía y el secretario general de Naciones Unidas, Ban Ki-Moon, copresidió el encuentro. Se contó con la participación de 52 naciones y organizaciones, para revitalizar los compromisos para 1) incrementar el financiamiento humanitario, 2)



admitir a más refugiados a través del reasentamiento u otras vías legales, y 3) aumentar la autonomía y la inclusión de los refugiados a través de oportunidades de educación y empleo legal.

El presidente Barack Obama, cabeza de la reunión, al describir la crisis actual como bien la conocemos, pero haciendo énfasis en los nombres de las personas que personifican esta realidad, reiteró el objetivo de la Cumbre: esta crisis, una de las más urgentes de nuestro tiempo, pone a prueba nuestra capacidad colectiva de actuar. Primordialmente, señaló que pone a prueba nuestra habilidad de ponerle fin a los conflictos, pues un gran número de refugiados provienen únicamente de tres países arrasados por la guerra: Siria, Afganistán y Somalia. Asimismo, dijo que pone a prueba el sistema internacional donde todas las naciones deben compartir la responsabilidad colectiva, dado que tan sólo 10 países acogen a la gran mayoría de los refugiados, entre ellos Turquía, Pakistán, Líbano, Irán y Etiopía, países que suelen contar con menos recursos en comparación con otros países que no están haciendo mucho por la causa. También señaló que es una prueba para nuestra seguridad, no porque los refugiados sean una amenaza a ésta, sino porque los países han permitido que se perpetúe la inestabilidad al no proporcionar condiciones de protección a los refugiados, quienes recurren a grupos del crimen organizado que también trafican drogas y armas. Finalmente, añadió que también se pone a prueba nuestra humanidad: cerrarle la puerta a quienes piden nuestra ayuda es traicionar nuestros valores como naciones, como la de Estados Unidos que fue construida por refugiados y migrantes.

En sus palabras, “sería una mancha en nuestra mentalidad colectiva si no nos ponemos a la altura de este reto”. Con esto, el presidente Obama afirmó que incrementaría el financiamiento económico para apoyar a países de menores ingresos que acogen migrantes y refugiados. Además, aplaudió los esfuerzos de países como Alemania, Canadá, Austria, los Países Bajos, Argentina, Jordania, Turquía y Portugal, puesto que hoy, en conjunto, se ha duplicado el número de refugiados que admitimos a más de 360 mil este año. Reconoció los grandes avances alcanzados por organizaciones no gubernamentales y negocios que han contribuido a estos esfuerzos. Cerró diciendo que no debemos permitir que la política y el tiempo invertido en adquirir y mantener el poder nos haga olvidar que la razón por la que se busca llegar a niveles altos de liderazgo en primer lugar es para poder ayudar a otras personas.

Como coanfitrión, México hizo un llamado a la comunidad internacional para actuar con solidaridad hacia los refugiados. Señaló que entre 2012 y 2016, el flujo de migrantes de Centroamérica hacia México creció



en un 286%; que más de 400,000 personas cruzan la frontera sur del país cada año; y que, en los últimos tres años, México ha recibido cerca de 12 mil solicitudes de refugio. Ante esta situación, puntualizó siete acciones específicas que México desea promover para lograr dar un trato más humano y digno a los migrantes:

1. Fortalecer el diálogo con autoridades de países de la región centroamericana, así como con Estados Unidos y Canadá, para actuar de manera corresponsable.
2. Promover la inclusión socioeconómica de quienes son reconocidos como refugiados.
3. Fortalecer los procedimientos de elegibilidad, con base en estándares internacionales.
4. Reforzar la presencia de la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados en aquellos sitios donde se registran mayor número de solicitudes. Por eso, incrementaremos en 80 por ciento el personal de la Comisión en los próximos meses.
5. Impulsar alternativas para evitar la detención administrativa de los solicitantes de refugio, en particular de niñas y niños. Trabajamos para que ningún menor de 11 años se encuentre alojado en una estación migratoria.
6. Campañas informativas para difundir el derecho a solicitar refugio, con el apoyo de ACNUR y organizaciones de la sociedad civil.
7. La aplicación de protocolos que identifiquen las necesidades de protección internacional para niñas, niños y adolescentes no acompañados o separados.

III. PARTICIPACIÓN EN LA REUNIÓN DE ALTO NIVEL PARA LA ENTRADA EN VIGOR DEL ACUERDO DE PARÍS

El 21 de septiembre, el Secretario General, Ban Ki-Moon, convocó la reunión de Alto Nivel para la Entrada en Vigor del Acuerdo de París, con el fin de acelerar el proceso de implementación. Tuve la oportunidad de acompañar al secretario Rafael Pacchiano, de Medio Ambiente y Recursos Naturales, junto con el resto de la delegación mexicana, para realizar el depósito del instrumento de aprobación.

Durante la reunión, 31 países adicionales depositaron sus instrumentos de aprobación para cerrar la cifra en 60, superando los 55 requeridos para la entrada en vigor. El conjunto de estos 60 países representa más del 47.5% de las emisiones de gases de efecto invernadero globales. Después de este evento, restan



los instrumentos de aprobación de más países que representan el 7.5% de esas emisiones. Se instó a los que faltan para comprometerse a ratificar antes que concluya el año 2016.

Para dar inicio a la reunión, el Secretario General de Naciones Unidas celebró el Acuerdo como un gran logro del multilateralismo, por el cual, los Jefes de Estado y Gobierno tomaron la oportunidad de obrar por el bien común, por un futuro sustentable y la protección de nuestra casa común. Felicitó a los 29 países que ya habían firmado el Acuerdo, por impulsar su entrada en vigor, e instó al resto a acelerar sus procedimientos domésticos para hacerlo. También enfatizó la urgencia de actuar y de frenar las emisiones, que van en aumento, al igual que los impactos climáticos, y destacó que las poblaciones más vulnerables son las que más resienten estos efectos. Asimismo, reiteró que, sólo mediante la solidaridad podremos hacer frente al cambio climático y construir un mundo con paz, dignidad y prosperidad para todos.

A continuación, se proyectaron videos de los Jefes de Estado y Gobierno de 36 países Miembro, entre los que destacó México. El presidente de México, en su mensaje, afirmó que el cambio climático es una de las principales amenazas a la humanidad, la cual nos exige transformar la manera en que vivimos, producimos y consumimos. Resaltó que el Acuerdo de París representa el mayor compromiso global para construir un nuevo régimen climático sin frenar el desarrollo económico y social, que, junto con la Agenda del Desarrollo Sostenible para el 2030, marca el rumbo adecuado para mejorar las condiciones de vida de la población mundial y la protección ambiental. Asimismo, el Presidente compartió su deseo por que la entrada en vigor del tratado se dé en la siguiente Conferencia de las Partes, en Marrakech, el próximo noviembre. Finalmente, aprovechó el espacio para invitar a los líderes mundiales a participar en la próxima reunión de la Convención de la Diversidad Biológica que tendrá sede en Cancún, en diciembre de 2016, para seguir atendiendo la responsabilidad compartida de los países por preservar la Tierra, con lo que reafirmaba el liderazgo de México en el combate al cambio climático y protección del medio ambiente.

También es destacable la intervención del Secretario de Estado de Estados Unidos, John Kerry, quien afirmó que el Acuerdo de París representa un hito extraordinario, que tomó décadas de negociaciones y frustración para materializarse. Reconoció que, a pesar de que hoy el mundo celebra este gran logro con



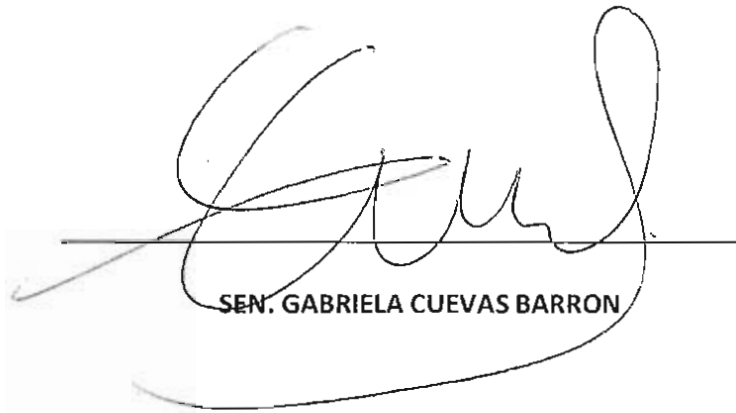
orgullo, los retos del cambio climático permanecen, y no son menores. Aseveró que el primer paso está dado, por lo que corresponde la entrada en vigor y la puesta en práctica del Acuerdo inmediatamente. Rescato un punto, a mi parecer, clave de su mensaje: que no serán los gobiernos ni los organismos internacionales los que puedan lograr el ingente reto de frenar el incremento de la temperatura global, sino algún emprendedor, o algún genio con una gran idea. Por eso será vital el papel del sector privado y de la sociedad.

Una vez concluidas las intervenciones de los representantes de los Estados Miembro, se procedió a la entrega de los instrumentos de aprobación al Secretario General. El secretario Rafael Pacchiano Alamán, en representación del presidente Enrique Peña Nieto, hizo entrega de dicho instrumento, mismo que fue aprobado en el Senado de la República el pasado 14 de septiembre.





INFORME QUE PRESENTA LA SENADORA GABRIELA CUEVAS BARRON SOBRE SU VISITA DE TRABAJO A LA CIUDAD DE NUEVA YORK, ESTADOS UNIDOS, DEL 19 AL 21 DE SEPTIEMBRE DE 2016



SEN. GABRIELA CUEVAS BARRON